



## D10s

Deportes, 02/05/2019



Extraterrestre, Dios, Ser inentendible, etc. Cualquier nombre de esos que rebasan el entendimiento colectivo es perfecto para ajustárselo a Lionel Messi, un futbolista que supera barreras defensoras del arco contrario como simples conos. Este ente luminoso pertenece al Barcelona, cuna de una enorme filosofía del fútbol.

El potencial que alberga dicho club se expresa en el número de fanáticos que existen en la población mundial. La pulga llegó en el momento justo en el que figuras como Ronaldinho, Ronaldo o Thierry Henry dieron las gracias al balón. Su debut dio una pequeña muestra del fenómeno que se avecinaba.

Para explicar el poderío del 10 argentino no es necesario revisar sus logros, campeonatos, hazañas y demás elementos. Es suficiente con mirarlo en el campo de juego con esa mirada enfocada en el curso de la esférica, los ojos atentos, la boca abierta y ese arranque de velocidad en cuanto su pie se une al balón.

El capitán del Barcelona no es como aquellos que juguetea o se divierte como

niño contra sus rivales, lo que él hace es incrementar de forma bestial su rapidez para frenar agresivamente concluyendo con un disparo limpio y elegante la jugada que inició desde el centro. Claro, el fútbol se trata de trabajo en equipo y es por eso por lo que Xavi o Iniesta entendieron que lo único que debían de hacer era encaminar a la pelota a un encuentro amoroso con su mayor romance que es Lionel.

El estilo de Messi es totalmente singular. No se trata de hacer amagues complejos ni de enredarse 5 veces para salir del problema. Su virtud es manejar su cuerpo a su gusto, es decir, la fortaleza que tiene combinada con el desbalance veloz lo hace cruzar distancias largas, dirigir la pelota con exactitud, insertar fuerza en los fusilamientos y encontrar espacios que ni los que ven la pantalla completa en el televisor podrían.

Como diría Valdano "Él sabe que tiene una cita en algún lugar del área chica frente al marco". A la pulga la podrán tirar,

golpear o herir, pero su naturaleza no entiende de razones y su impulso nato lo hace mantener la misma característica de genio. La genética del cuerpo de Leo incluso coincide con su modo de operar en el campo.

Su personalidad es única (como debería de ser) el tipo es serio, callado, ecuánime y sobrio. El nombrado "alíen" no cae en la expresividad excesiva. Sin embargo, esa capa de tranquilidad que cubre su cara se rompe y es normal. Ahí todos se dan cuenta que realmente es un ser humano que juega excelente al futbol. Hace apenas unos días demostró en una entrevista que él también se cansa de que lo bardeen por sus acciones. No es sano para su persona, es inaguantable que su figura sea comparada o agredida.

Lionel Messi no debería ser desprestigiado con la figura de Maradona. La razón es sencilla, Diego fue un caudillo que guio a un montón de pibes en busca de la gloria en otro contexto absolutamente distinto. Por otro lado, El mesías tiende a salvar a su selección, es la joya más reluciente de la corona.

Quizás haya jugadores distinguidos en la Argentina, pero el 10 del Barca no tiene la responsabilidad u obligación permanente de ganar aquellos trofeos internacionales que tanto le achacan. El hecho de llegar a una final de mundial y dos de Copa América no es fracaso, significa que su efectividad en finales no es la que se espera, aun así, sigue siendo un monstruo del futbol.

Es claro que hay un patrón en la historia del futbol que brinda seres celestiales como Leo y eso da esperanzas de que próximamente algún jugador madurará para llegar a tal punto. Mientras tanto, la pulga sigue demostrando su omnipotencia que hace levantar al público de sus asientos para gritar su nombre o exclamar la inmensidad de su juego. Él es D10S y su presencia cambia cualquier probabilidad de resultado en el marcador.